

La eterna plaga

Ejemplos de fuera

En Inglaterra, soberana de un enorme imperio, sigue habiendo casi dos millones de hombres que no encuentran trabajo. Igual que aquí cuando en nuestros dominios no se ponía el Sol... ni el puchero.

Aumenta la criminalidad. Igual que aquí aumentaba el bandaje cuando se licenciaba alguna huérfana.

Heroicos veteranos de la guerra europea viven hoy mendigando su pan. Como aquí le mendigaron muchas veces los veteranos de Flandes y de Italia.

El Gobierno reparte a los parados un subsidio para que no se mueran de hambre. El mismo fin cumplía aquí la sopa boba del convento.

La encuesta abierta para investigar remedios contra la carencia de la vida dió por resultado dos proposiciones a tal más «luminosas» que se prohibiera la exportación de víveres y que se estableciera el régimen de tasas. Lo mismo que en España pedían al monarca las Cortes del siglo XVI.

Se restablece el patrón oro y se busca el oro con afán por crear elemento indispensable para resolver la crisis interior. Igual creíamos aquí cuando nuestros galeones iban en demanda del oro americano.

Periódicos y tratadistas hablan ya de «población sobrante» en Inglaterra, donde el campo es un desierto, y recomiendan la emigración como exortorio. Igual que cuando aquí la «población sobrante» se volcaba sobre el nuevo mundo.

Resumen: los mismos desórdenes y los mismos medios para combatirlos; por donde se prueba que toda la sabiduría de muchos grandes sociólogos modernos consiste en imitar los artíficos discurridos por los arbitristas españoles más idiotas de hace cuatrocientos años.

El pauperismo y el paro existían crónicamente en todas partes donde haya habido una Desamortización. En Inglaterra existen desde Enrique VIII.

Por la violencia, llevada hasta el crimen, se despojó a las fundaciones, a las corporaciones y a los Municipios, para entregar la tierra nacional a unas cuantas gavillas de malhechores poderosos. La quinta parte del reino pertenece ahora a los seiscientos lores de la Alta Cámara; y cuando se despoja de la tierra a todos para repartirla entre unos pocos, el resto de la población queda privado de todo medio de vivir, porque no hay más que un empleador incansable, que es la tierra.

La colosal capacidad empleadora de la industria inglesa ha sido insuficiente para remediar el daño, y hasta tal punto ha habido siempre indigentes y parados, que ni aun en las épocas de mayor prosperidad se pudo interrumpir un solo instante la distribución de los noventa millones de pesetas que se recaudaban por la contribución de pobres.

El pauperismo y el paro no provienen del aumento de población, sino de falta de tierra por confiscación.

Precisamente la mayor abundancia de riqueza y de trabajo se encuentra siempre en los lugares de mayor densidad de población. Si toda la tierra australiana se entregase, en cambio, a cien mil dueños, los cuatro millones noventa millones mil pobladores restantes se convertirían instantáneamente en indigentes o parados y habría que buscar arbitrios contra el exceso de población y contra la afluencia de trabajadores nuevos a un país que cuenta y un habitante por kilómetro cuadrado!

Y la mejor prueba de que habría que hacerlo es... ¡que ya lo ha hecho el Gobierno de Australia!

El único recurso realmente eficaz contra el paro y la indigencia sería devolver al pueblo la propiedad de la tierra que se le secuestró; pero como no se le devolviera, porque para eso exterminó deliberadamente Inglaterra su producción agraria, en provecho de la industria, la prensa inglesa, salvo honrosas excepciones, continuará ignorando, o fingiendo ignorar, que el problema del paro no es más que el problema de la tierra; la máquina gubernativa seguirá fabricando empujones legislativos que no inquietan a los privilegiados; la gente, asustada por el «exceso de población», aceptará y practicará los «medios preventivos» del malthusianismo, que quiere hacer responsable a la Naturaleza de la estupidez de los hombres, y los ignaros rabadanes del rebaño se disculparán por su incapacidad atribuyendo a deficiencias de la civilización contemporánea los efectos de una infamia del antiguo despotismo feudal y de un proceso de evolución industrial viciosamente encaminado desde sus orígenes.

Julio SENADOR GOMEZ

De todo un poco

La Compañía de Tranvías de Madrid no admite por lo general obreros y empleados de más de treinta y dos años. Las prácticas, hasta conseguir plaza, son por cuenta de los aspirantes; pero si hay que perder, pierde el obrero hijo que enseña, no la Compañía. Las prácticas se hacen de día y en coches llenos de viajeros, de manera que éstos se deben habituar a la inexperience de los practicantes.

La Compañía exige fianza metálica de entrada. Y abona ¡seis pesetas de sueldo por un trabajo arriesgado y antipático! En vías y obras ganan cinco pesetas, y los guardaguayas, cuatro. Un verdadero «momio», como se ve. Tanto, que a los treinta años de servicio, si no ha habido ningún contratiempo, hay obrero que puede ganar, como máximo, 10 pesetas al día.

A pesar de esto, vienen a Madrid muchos obreros con cartas de recomendación solicitando entrar en los tranvías.

Sólo la organización obrera, bien orientada y con persistencia por parte del personal, podrá ir mejorando paulatinamente esta situación.

En Inglaterra funciona desde hace muchísimos años, con personalidad propia dentro de la Internacional Socialista, el Partido Independiente del Trabajo.

Según César Falcón, ese Partido cuenta con 38 diputados. Pocos nos parecen. Desde luego aseguramos que serán algunos más los afiliados al Independiente.

Pero esos diputados y todo el Partido están dentro del Partido Laborista Inglés. Es una forma especial de organización, que César Falcón no puede desconocer. ¿Por qué hablar, si no lo desconoce, de esos diputados «independientes», como si fueran una oposición sistemática dentro del Laborismo? Es cierto que en el Independiente hay mayor doctrinarismo, pero siempre dentro de la acción general del gran partido obrero. El mismo MacDonald, no ha sido siempre un militante del Independiente?

En Bélgica no hay partido independiente, ni le hay en Francia o en Alemania, y a veces un grupo determinado de socialistas discrepa del resto de los diputados socia-

listas en un asunto concreto, y se abstiene de votar o lo hace en contra. ¡Qué concepto cuartelario tienen del Socialismo ciertos escritores!

Noticia de Alemania:

El ministro de Trabajo, compañero Wissel, está estudiando la revisión de la asistencia al paro en caso de crisis.

En España los obreros parados están estudiando la manera de dirigirse al ministro de Trabajo para que no se olvide del problema.

¿Qué hay de lo ofrecido?

Eso de las aguas de la zona de riegos de Levante anda algo revuelto. Son aguas del Segura, que desde los tiempos del ciervismo nunca estuvieron claras.

Hay una Comisión que gestiona la aprobación de la fórmula convenida, por mayoría, en Murcia. A esa fórmula la llaman «socialización» y «nacionalización» de los riegos. Conveniría no desorientar a la opinión con los vocablos.

Las aguas para riegos, en efecto, no deben estar a merced de Compañías privadas. Pero si se socializan las aguas, ¿por qué no socializar la tierra?

A eso se llegará si el interés general prevalece sobre el egoísmo individual.

Lo que no conviene es que la «socialización» se convierta en un magnífico negocio.

No es eficaz el que funcione toda la noche el tranvía Cuatro Caminos-Tetuán, si no hay enlace con las líneas del centro a Cuatro Caminos.

La Empresa de tranvías ha dicho que necesita paralizar el servicio esas horas para reparaciones; pero no siempre hay que hacerlas, ni creemos justificada la suspensión de cuatro horas de servicio.

El famoso asunto de la herencia Pallarés sigue ocupando espacio en las columnas de «A B C». Por ellas van desfilando todos los personajes de esta famosa herencia, defendiendo sus respectivos puntos de vista.

Los señores Guarch Pallarés han publicado una carta, en la que re-

producen la opinión que este asunto ha merecido a fray Ruperto de Manresa, uno de cuyos párrafos es como sigue:

El señor Ossorio y Gallardo ha demostrado que, si no acierta a ser un gran jurista, sabe, a lo menos, los recovecos de la instigación, y que admite un arte difícil: el de predicar el puritanismo, dejando a otros la implantación y el cumplimiento severo. Yo no puedo imaginar de su gran perspicacia de que no está él tan convencido y sabedor como yo, más convencido y mejor sabedor que yo, de que ese testamento no representa la voluntad de la testadora, ni esa careada fundación es otra cosa muy diversa. Si usted hubiese accedido a «plagar las liras» profesionales del señor Ossorio y Gallardo, ¡qué frecuencia y qué iras olímpicas habría él derrochado en defensa de los evidentes intereses familiares de ustedes, de ustedes, de los cuales no pueden ustedes ser despojados sin una gravísima injusticia!

Este fray Ruperto dispara con bala rasa contra el señor Ossorio y Gallardo, a pesar de la alta categoría de que goza como abogado del ex ministro maurista, que sin duda no se morderá la lengua.

Por su parte, don Emiliano Iglesias llama al «A B C» «refugio de toda causa noble», y dice «que si el señor presidente del Consejo tuviera tiempo de informarse por sí de un modo directo de este asunto —el de la herencia— procedería rápidamente a restablecer el derecho, calmando la inquietud y alarma producidas y resolviendo de plano el fondo del asunto, conforme han pedido los sobrinos del señor Pallarés».

El señor Iglesias (don Emiliano), que con tan exquisitas palabras se dirige al «A B C» y al jefe del Gobierno, dice en su carta que no es abogado de los sobrinos del señor Pallarés.

¿Verdad que al menos lo parece?

¿Qué le pasa a «La Terra», de Barcelona? ¿No tiene a mano algún cacique explotador de «rabassaires» a quien combatir? ¿Por qué deja que sus columnas estén abiertas a sujetos anónimos, llenos de odio contra el Socialismo?

El programa de «La Terra» es un poco equivocado. Cualquier Gobierno burgués lo puede aceptar. No es revolucionario, sino conservador. ¿Por qué combate entonces a los socialistas, que en cuestiones agrarias aceptan todo lo que piden los «rabassaires» y lo sobrepasan con mucho?

El Socialismo no es un equivocado. Por el contrario, los que están juzgando al equivocado son nuestros adversarios, que cada día se colocan una etiqueta, con el afán de despistar.

Pero los conocemos... a pesar de la careta.

Suponemos que el señor Garrán, asambleista, será el mismo señor Garrán diputado católico-maurista por Valladolid. Era un bendito, de los que no vacilarán en restablecer la santa inquisición. ¿Cuánto la echaba de menos entonces ya el señor Garrán!

Pues bien, en la Asamblea ha pedido que la Corona renuncie a su derecho de otorgar el «pase» a los nombramientos de la santa sede.

«El Debate» ha coincidido jubilosamente con el señor Garrán, en estos términos:

Lejos de nosotros el rebajar la cuestión al plano en que la ha puesto el ministro de Justicia y Culto, sacando a colación la manera de hacer las propuestas y los nombramientos. No se trata de eso; se trata de una cuestión de principios, cual es que la Iglesia es y debe ser libre absolutamente para nombrar sus obispos.

La Iglesia libre para nombrar sus obispos, a condición de que los sostenga ella o sus fieles creyentes. Si el Estado ha de consignar en los presupuestos la cantidad para sostener a esos obispos, ¿qué menos puede hacer que «enterarse» de los deseos de Roma y darles el «pase»?

Nuevas bases, pide «El Debate», entre la Iglesia y el Estado. ¿Por qué no? Estamos de acuerdo en que se debe conceder a la Iglesia toda la libertad que reclama, absolutamente toda. Bastaría con separarla por completo del Estado, obligándola a vivir dentro del régimen común de la ley de Asociaciones.

El elogio de un diario liberal a las organizaciones agrarias católicas no nos extraña. Pero conviene que la opinión se entere de todo ello, para que deduzca cómo serían, si volviesen a gobernar, estos señores.

Serían como fueron, porque «genio y figura...»

El acto de hoy Homenaje simbólico

Dentro de pocas horas se reunirá en fraternal ágape un buen puñado de camaradas en pasarán de doscientos—en torno de la simpática figura de Matías Gómez, este otro abuelo que tenemos los socialistas madrileños.

Si ya es un privilegio natural haber alcanzado tan avanzada edad sin haber salido de la atmósfera del taller, no lo es menos el comprobar que en tan dilatado espacio de tiempo no se ha dejado tras sí un rencor, una mala voluntad, una envidia, y si el ejemplo de una vida austera, limpia y transparente que al llegar a su ocaso puede ofrecerse a todos como ejemplo de constancia, de perseverancia, de fe en un ideal.

Tal es el ejemplo que ofrece la vida de Matías Gómez, a quien hoy los correligionarios de Madrid rodearán en coro cariñoso y consagrarán con su presencia en el banquete el homenaje debido a quien vivió mucho y vivió siempre dedicado al ideal.

Realmente, el acto de esta noche tiene a nuestros ojos todos los caracteres de una reparación, no por tardía tal vez menos justa. Y Matías Gómez es uno de los acreedores a esa reparación pública. Remontémoslos a los tiempos en que comenzaba la labor proselitista de nuestros hombres, que topaban con la hostilidad, no ya de la opinión en general y sobre todo de la prensa, sino, lo que era más doloroso, con la indiferencia y hasta la hostilidad de los propios trabajadores, aquellos por cuya defensa se esforzaban en la prensa—en este periódico en sus primeros años—y en la tribuna. Recordemos aquellos tiempos en que se presentaban ante el público —¡oh tiempos del Liceo Rius!—unos cuantos hombres de buena voluntad, animados por la férrea constancia de Pablo Iglesias, a exponer las ventajas de la organización y de la política socialista, y eran oídos sin gran interés, salvo el reducido núcleo de creyentes que acudía a todos los actos. Recordemos cómo aquellos hombres, la mayor parte sin gran preparación cultural, sólo movidos por el fervor de la idea y sobre todo por el ejemplo estimulante de Iglesias—que nunca desfallecía—enhebraban discursos más o menos académicos, pero siempre henchidos de amor al ideal emancipador. Recordemos, por último, que uno de aquellos forjados de la palabra era nuestro actual Matías Gómez, entonces en plena juventud, que sin poseer un gran dominio de la palabra hablada a las multitudes con frases entrecortadas al principio, que luego, a medida que iba serenándose se trocaban en períodos valientes, de acoración crítica y que acababan por arrancar el aplauso.

Y así como la necesidad hizo orador a Matías Gómez, le hizo escritor. Durante muchos años compartió con Iglesias la tarea de escribir artículos para EL SOCIALISTA, sin estendipio alguno, naturalmente; antes al contrario, aumentada con la penosa obligación de acudir dos o tres noches a la semana a trabajar en la composición del molde del periódico.

Aquella labor callada de los primeros tiempos, en que Matías Gómez intervino por modo muy directo, ha concluido por dar sus frutos, y hoy la organización obrera y el Partido Socialista son dos fuertes organismos que guían al proletariado por el camino de la emancipación económica.

Por eso decidimos antes que consideráramos el acto de esta noche como una reparación que en la persona de Matías Gómez se ofrenda a la abnegada pléyade de los primeros tiempos de la propaganda socialista, tiempos que han recibido el calificativo, muy justo, de heroicos.

Al contemplar esta noche Matías Gómez el espectáculo de unos centenares de amigos en torno suyo para aclamar una gloriosa vida de trabajo, se podrá sentir satisfecho y dar por bien empuñados los sinabores de las épocas difíciles.

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

El acto estuvo concurridísimo, llenándose por completo el indicado local. Entre los asistentes vimos a los compañeros Ángel Fernández, Partagás, Regino González y su compañero...

ra, Nicolás Cubillo, Juan Rojo, Ventura Núñez, Moisés Sánchez Galí y su compañera, Alfonso Gracia y su compañera, Roque Tierno, Hermilio Parrero, Rafael Heras, Antonio Fernández Quer, Antonio Atienza, Sánchez Llanes, Hervás y su compañera, hermanos Madrigal, Saturnino González, Julio Mateo, Julio Martínez Gil, Lucio Martínez Gil y su compañera, Santiago Pérez, José Fernández, Miguel Senosiain, Enrique Génova, Peñalé, Victoriano Herrero, Victoria Kent, Gerardo Ibáñez, Carlos Hernández, Barranco, Mariano Villaplana, Lucio Rodríguez, Freire, Benigno González, F. Calabia, Laureano Briones, Jacobo Castro, María de Pedro, Tomás Juan José, Félix de la Riba, Francisco Broeders, Luis Fernández, Félix Almadán, Teodoro Iglesias, Miguel Acuña, Gaitán Pradig, Sastré, Antonio Sanz, Raimundo Calvo, señor Parrilla, Cesáreo Martín, su esposa e hijo, Jorge Gómez, Mendo Perira, Claudio García, Luz García, Mairal, Luis Menéndez y su compañera, Cándido Ramírez, Gómez Egipto, Vicente Marina, Fermín Blázquez y muchos más que sentimos no recordar en estos momentos.

El compañero Laureano Briones fué el encargado de presidir el acto, pronunciando unas palabras llenas de sinceridad, y después de decir que por acuerdo de la Comisión organizadora harían uso de la palabra los camaradas Regino González y Lucio Martínez y la señorita Kent, concedió la palabra al primero.

Este comenzó diciendo que, por acuerdo de la Alianza Internacional, se reunían en el mundo los amigos de la cooperación, habiendo señalado el primer sábado del mes de julio de cada año.

Defendió la cooperación, diciendo que lo mismo que es bueno actuar en las Sociedades obreras y en las Agrupaciones Socialistas, es bueno también actuar en las Cooperativas, que por otra parte, presenta un amplio campo donde laborar, en la seguridad de que se obtienen grandes ventajas inmediatas y un optimo porvenir.

Recomendó a los asistentes el ingreso en las Cooperativas establecidas, como la Cooperativa Socialista, La Mutualidad Obrera, etc., en la seguridad que harán un gran servicio a las ideas.

La señorita Kent habló de la labor realizada por el Comité de la Federación Nacional de Cooperativas, habiendo logrado el ingreso en la Federación de varias entidades, aunque hace poco que la Federación se constituyó. Advertió que hay Cooperativas que no tienen de tales más que el nombre, lo que es deplorable, porque desacreditan en parte el sistema.

Concedió gran importancia al Congreso que el próximo septiembre se celebrará en Barcelona, en el que se tratarán cuestiones de trascendencia para las Cooperativas.

Recomendó que en la propaganda de la cooperación se unan el beneficio que se obtiene y el ideal que representa para que se comience en toda su amplitud, pues no hay que olvidar que las Cooperativas contribuyen a transformar el régimen actual, teniendo como fin inmediato la eliminación del intermediario, que tanto enriquece los artículos. En el comercio del pescado hay nada menos que cinco de esos elementos.

Seguidamente hizo uso de la palabra el compañero Lucio Martínez, quien comenzó diciendo que había leído a los escritores que suponen que la cooperación es contraria a los principios socialistas, y que ha llegado a la conclusión de que las Cooperativas son organismos muy útiles a los trabajadores y que preparan el camino que ha de seguirse en pos de la emancipación humana.

Habló de los métodos que la burguesía emplea en las cuestiones industriales y mercantiles, señalando acertadamente que las Cooperativas acabarían con el sistema comercial burgués que hoy tiraniza a los consumidores.

Las Cooperativas, continuó, no tienen solamente la finalidad de aportar al consumidor los géneros buenos y baratos, sino que aspira a establecer un sistema más justo.

Si algunos cooperatistas suponen que el arma moderna de la cooperación no hace labor socialista, se equivocan, pues contribuye eficazmente a la realización del colectivismo; por otra parte, la cooperación no puede desdennar la lucha política, porque con leyes apropiadas será como se desarrollen y progresen las Cooperativas, entendiéndolo así, la organización cooperativa inglesa sea ha inteligenciado con el Partido Laborista, porque sabe que éste llevará a cabo una legislación de acuerdo con sus aspiraciones.

La acción cooperatista es revolucionaria si entendemos que la revolución no es siempre la violencia, porque cuanto más eficacia tenga esa acción, más fácilmente desplazará los privilegios de la burguesía, para llegar a socializar las fuentes de riqueza, de producción, que serán la base de un régimen más justo.

«La Alianza», organismo internacional cooperatista, no pertenece a ningún partido; pero labora por la paz, que es principio socialista.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, especialmente el camarada Lucio Martínez.

El Banco Cooperativo del Norte de España, firmado por el presidente, compañero García, envió un telegrama saludando fraternalmente a los reunidos.

El Comité de la Federación recomendó a las Cooperativas que se dirigían al Gobierno pidiendo la promulgación de la ley de Cooperativas.

POR UNA LEY DE COOPERATIVAS

La Federación Nacional de Cooperativas ha publicado una nota recordando a todas las Cooperativas el deber de dirigirse al Gobierno reclamando la urgente promulgación de una ley que regule la vida legal de estos organismos, dándoles aquellas garantías que están indicadas en relación con el fin de utilidad social que realizan.

Se recomienda muy especialmente a las Cooperativas que eleven esta petición al Gobierno con ocasión del Día de la Cooperación, que acaba de celebrarse.

Zigzagues Aviadores del aire y del... pensamiento

No iban en pos de la gloria al buen tuntún, como impulsivos aventureros o argonautas temerarios e infatuados, los ya gloriosos aviadores Franco, Ruiz de Alda, Gallarza y Madariaga; iban tras ella reflexivamente, y con ellos España entera, no en busca del «gran Kanb», sino de una ruta más segura y viable a seguir y a la comprobación de procedimientos y útiles que emplear, con las máximas garantías conocidas de eficacia y rendimiento; iban al logro de la gloria de legar para la Humanidad presente y futura una vía aérea que sirviera de normal comunicación sobre el «mar tenebroso» entre la orgullosa América del Norte y la Europa del Sur, nuestra Europa, la representada por la hasta hoy humilde España, antesala de la Europa renaciente. Quizá empeños superiores a las disponibilidades de la Economía nacional en plan aún de sabia ordenación; quizá no, si están bien administrados. Después de luego, loables empresas quietas, porque «sábate, Sancho, que no es un hombre más que otro si no hace más que otro» (Quijote I-8); redentoras contribuciones al progreso universal, loables locuras de hombres, pueblos o colectividades con ansias de superarse haciendo el bien y de reafirmar su personalidad, acá y allá, «antes que en el altar de la concidencia—se apague el sol de la justicia humana», porque, como canta el poeta cubano Luis V. Betancourt en esta estrofa del soneto cursos son las dos citadas: «No hay ayer, ni presente, ni mañana.»

Hablamos, claro está, de empeños o empresas de paz; no concebimos que nuestro aviación sea de guerra; es de paz la misión de España, y máxime mirando a América.

Las enseñanzas a deducir del vuelo fortuitamente malogrado ahora y del felizmente logrado por Franco con el «Plus Ultra», son de gran utilidad; ellas, por de pronto, han demostrado que por medio de hidros es más segura y realizable la travesía aérea del Atlántico, y que el empleo de los aeroplanos no hidros en travesías análogas es imprudente y temerario.

Además de estas enseñanzas y otras de orden técnico, en el que no debemos entrar, ha dado origen ese imprevisto amaraje de Franco en el Océano a un espontáneo enterasamiento de las alas del océano, por el de las aletas del atlántico corazón hispanico, en el que puede ser difícil el amaraje o correrse el riesgo de un colapso. Aterrizamos, sin embargo, para, tan serena y varonilmente como ellos amararon aguantando de marea, abrazar, asaguando la nuestra, a tan intrépidos aviadores. Reciban en la marea de abrazos y lauros los de este colega, no por humildes y precavidos menos sinceros y entusiastas, pues si no puedo ni ser aspirante a ocupar un puesto entre los del aire, puedo aspirar a considerarme aviador del pensamiento. Acotan benévolo, a la vez, la advertencia—móntela también todos mis camaradas socialistas de aqueude y allende—de que la clave del éxito es el fervor y la constancia, como lo recuerda Don Quijote (II-6) citado en estas estrofas de Gardaloso:

Por estas esperanzas se camina de la inmortalidad al alto asiento de nunca arriba quien de allí deslinda.

Y ¡sí! que sean perdurables, y en horas críticas, consistentes y tenaces esos sentimientos nobles de cooperación internacional mostrada ahora con nuestro chidrov y poco ha con el zepelin alemán, también a la deriva; que no sean sobornados o derrotados por el maleficio de los sentimientos belicosos y la codicia de los hombres.

De todas las efusiones consecuentes al salvamento de nuestros aviadores heroicos, dos episodios grabados en nuestra conciencia pugnan por ser muertos: el telegrama del cau-

dillo nicaraguense general Sandino, felicitándolo y saludándolo con las palabras de «Patria y Libertad», y el gesto hidalgo de Franco al soslayar discretamente la respuesta a la proposición, que, dicen, le expuso un periodista norteamericano, de los que subieron al «Eagle» al atracar en Gibraltar, ofreciéndole, en nombre de una Agencia yankee («yanqui» hasta el corveón), cinco mil dólares por la exclusiva de la información del vuelo frustrado.

El primero es un mundo de sugerencias confor-tadoras y de fecundas esperanzas; el segundo es una lección a tono con tono por parte de Franco, y por otra parte, un abismo de incomprensión, un verdadero colapso de la dignidad o del sentido de la vida, un amaraje a la deriva de la verdadera educación, mejor, una caída en barrena, sin salvación posible. Tan a la deriva como condenar a catorce años de presidio a un niño delincuente; derivación explicable solamente en esos Estados de la libertad en estatua.

¿Qué empeños de someternos a todos y a todo al dólar, y qué esfuerzos ha de hacer la Humanidad para librarse de estos empeños! Racionalización científica de estos esfuerzos emancipadores; pero racional y justo sometimiento de aquellos empeños esclavizantes y embaucentos.

Aviadores del aire libre que buscan rutas de paz es porque lo son del pensamiento, que es incoercible e insobornable como aquél. A uno y a otro le son lastré fatal los dólares, que harán técnicos, pero matan al hombre.

Finalmente, sean nuestros videntes a la Inglaterra del Gobierno laborista, al Socialismo e internacional cooperación de los obreros de la paz.

BERARDINI

Don Juan Ventosa Roig, presidente de la Federación Nacional de Cooperativas.

Notas de Inglaterra

LONDRES, 6.—El Partido conservador ha acordado llevar a cabo una investigación para averiguar las causas de su derrota electoral.

En la plaza de toros

La función de la Asociación de la Prensa

Decir que la función de anoche en la plaza de toros a beneficio de la Asociación de la Prensa estaba perfectamente organizada y que ha tenido, por tanto, un resultado brillantísimo, es repetir una vez más lo sabido por todos. Festival que piensa y realiza Palacio Valdés alcanza un éxito seguro y resonante; pero este...

Concurso de belleza madrileña.

Continúan inscribiéndose en el Centro de Hijos de Madrid numerosas y bellísimas señoritas aspirantes al codiciado título de reina de la belleza de Madrid. Este Centro nos comunica que la inscripción termina definitivamente el próximo lunes, a las doce de la noche, y la gran verbena en que ha de elegirse el premio tendrá efecto el jueves, 11 del actual, en los Jardines del Buen Retiro. El jurado de selección lo compondrán, además de las personas ya anunciadas, las bellísimas artistas Cándida Suárez, las Argentinitas, Concha Constantino, Blanca Suárez y Ceia Gómez. Se recuerda que el acto de la selección se celebrará en el Centro de Hijos de Madrid el martes 9, a las siete de la tarde.

Los sucesos

UNA CAMIONETA SE DESPERA POR UN BARRANCO. La guardia civil de Bultrago comunicó ayer a la Dirección General de Seguridad que en el kilómetro 77, término de dicho pueblo, y en el sitio llamado Puente Nuevo, se precipitó por un barranco la camioneta 7.650 B., que conducía Eugenio Uruñe, vecino de Bilbao, domiciliado en el calle de Bultrago Viejo, 6, y ocupaban José de Argüelles Blanco, de veintinueve años, y su esposa, Clotilde Mendoza, de veintidós, ambos domiciliados en Madrid, calle de Argüelles, 18. El chofer, Eugenio, resultó muerto; José, grave, y levó su esposa.

ACCIDENTE DEL TRABAJO

Cuando trabajaba en una obra de la calle de O'Donnell, 30, se causó lesiones de pronóstico reservado el obrero bañafil Luis Pérez Zurdo, de veintiséis años de edad.

HURTO

Tomás Villanueva Aldaz, de cincuenta años, denunció que de su domicilio, calle de Ferraz, 44, le han sustraído alhajas por valor de 2.000 pesetas.

Publicaciones recibidas

Durante la pasada semana hemos recibido las siguientes publicaciones: «La cooperación en Irlanda», por Antonio Gascon y Miramon.

REUNIONES PARA HOY

En el salón terraza, a las diez de la mañana, Sociedad de Obreros Poteros. A las seis de la tarde, Sociedad de Sastreros de la Militar.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande, a las nueve de la noche, Asociación del Arte de Imprimir. En el salón terraza, a las nueve y media de la noche, Asociación de Peluqueros-Barberos.

Funciones para hoy

ZARZUELA.—A las siete y a las once, EL ROMERAL (exitoso).

Espectáculos

Funciones para hoy

ZARZUELA.—A las siete y a las once, EL ROMERAL (exitoso).

Para el lunes

ZARZUELA.—A las siete, EL SANTO DE LA ISIDRA y DOLORES (butaca, dos pesetas).—A las once, despedida de la Compañía y beneficio de Felisa Herrero con su gran creación EL ROMERAL.

DEL TIEMPO VIEJO

Colectación de artículos escritos por el camarada

Matías Gómez Latorre

Prólogo de JUAN JOSE MORATO

De venta en la Administración de EL SOCIALISTA

DOS pesetas ejemplar.

De tres ejemplares en adelante se hace un descuento del 40 por 100, franco de envío.

Sección de noticias

Tribunal Industrial.—Señalamientos para el lunes: Jurados patronos, David Vega y Atarés; Maestría, suplente, Ricardo Barreiro. Jurados obreros, Eusebio García y Rufino Cortés; suplente, Timoteo Arroyo. A las diez: J. Rodríguez, juez, salarios devengados; en segundo lugar: V. Carreras, auxiliar de obras, reclama a su patrono, P. C. Pardo, y a la eléctrica del Guardalacarta cantidades por salarios; en tercer lugar: F. Plaza, sastrero, reclama a su patrono, A. Ibañez, comisiones de venta. A las once: L. Izquierdo, albañil, que el día 29 de diciembre de 1927 sufrió lesiones en la cabeza, con represión cerebral, graves, reclama a Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A., el pago de la asistencia médica que ha sufrido, resto de indemnización temporal

La política en Francia

Por la paz mundial

El momento político en Francia es muy interesante. Entre la extrema izquierda de la burguesía—los radicales socialistas del señor Herriot—y el Partido Socialista parece existir una coincidencia táctica, en virtud de la cual estos elementos se hallan decididos a dar la batalla en el Parlamento a los nacionalistas reaccionarios planteando con toda claridad la conveniencia para el pueblo francés de realizar una política internacional inspirada en un profundo sentimiento pacifista y, por tanto, en la necesidad de reducir los gastos militares, poner término a la ocupación en la zona del Rin y establecer tratados de arbitraje que alejen la amenaza de los conflictos guerreros.

Este criterio expresa la moción que el diputado socialista camarada Vicente Auriol ha presentado a la Comisión de Hacienda con el apoyo de las fuerzas añas con que hemos aludido. La discusión a que dará motivo la propuesta del grupo socialista contribuirá a despejar el ambiente político y a que se definan todos los sectores de la Cámara, quedando a un lado los mantenedores de todo trance de la política nacionalista, empeñados en mantener todo el aparato militar de la ocupación hasta que Alemania pague las contribuciones de guerra, y de otro lado los que se hallan sinceramente dispuestos a llevar a cabo el desarme como medio el más eficaz de asegurar la paz y ahorrarnos los gastos tan cuantiosos como improductivos.

¿Qué consecuencias se deducirán de la actitud que adopte el Parlamento francés? Es muy aventurado hacer pronósticos; pero no es inverosímil suponer que se produzca la crisis ministerial y que el nuevo Gobierno tenga un matiz radical y aun socialista. La perspectiva es grata para nosotros, puesto que un Gobierno de este matiz podría entenderse admirablemente con el laborista que preside MacDonald en Inglaterra, éste francamente inclinado a imponer el abandono militar en Kenania.

Los trabajadores están ansiosos de paz, y en este sentido nuestro deseo es que la política del mundo se inspire en las ideas de paz, democracia y justicia social.

Legendo libros

¿Cuál es el horizonte político de España? Reflexiones del hombre de la calle. Hipólito Finat Rojas, marqués de Carvajal, Madrid.

Ciertamente, no es para nosotros, los que militamos en el Socialismo, lo que asiste a la escuela política en condición de párvulo, para quienes ha escrito su libro el señor marqués de Carvajal. Cuidado de advertir previamente que sus páginas van destinadas a los conservadores jóvenes, del adolescente al ochentón, es decir, a los conservadores que sienten vivamente el espíritu de conservación política.

Nota oficiosa

El ministro de la Gobernación se cree en el caso de hacer una declaración categórica que ponga coto a las habilladas de los enredos respecto al caso de la dimisión del alcalde de Madrid.

Los deportes

ACUERDOS DE LA FEDERACION CENTRO

En la última reunión celebrada por el Consejo directivo de este organismo regional, previamente citados, acudieron los representantes de las diferentes categorías, a los que el presidente, doctor Oller, dio cuenta de los trabajos realizados en el reconocimiento médico de jugadores, así como de tres casos de inutilidad completa para practicar el fútbol.

Para sucesivos reconocimientos se establecerá una tarifa de precios relacionada con las tres primeras categorías.

También se habló de implantación del seguro obligatorio contra los accidentes del fútbol, dando cuenta el doctor Oller de las gestiones llevadas a cabo sobre el particular; se acordó nombrar una comisión para tan importante asunto.

La Secretaría dio cuenta de la propuesta de resolución de un expediente incoado por denuncia de un jugador por infracción de contrato por la Sociedad a que pertenece; la propuesta quedó aprobada, tomándose acuerdos sobre estos casos para lo sucesivo.

Con el deseo de que juegue un equipo de la región Centro en La Coruña con uno de la de Galicia, solicitado por la Comisión de festejos de aquella capital, se han establecido las oportunas gestiones.

Por último, se trató de que la A. D. Oviedo dispone de un campo de juego que será reconocido; sobre el reconocimiento de jugadores para la próxima temporada, y de un canchón enviado por los jugadores de la Gimnástica, a quienes se autorizó para jugar varios partidos al final de la temporada.

Noticias de provincias

JAEN.—Procedentes de Rute, Cabra, Lopera y Alcala llegaron hace días unos doscientos obreros reclutados por el contratista del ferrocarril Baeza-Utiel. El martes pasado debían haber sido conducidos a Alcala. Como el contratista no ha cumplido su promesa, los obreros han agotado sus recursos y se encuentran en la mayor indigencia. Por orden del gobernador, se les socorre en los comedores de San Luis.

FERROL.—En Egeasta se produjo un desprendimiento de tierra que sepultó a tres obreros, uno de los cuales, llamado Constante Gilles, resultó muerto.

BARCELONA.—De Salano comunican que hallándose en los sótanos de una casa de Laureano Segur esta y el joven José Furtado, que iba a contraer matrimonio con una hija de aquél, se hundió el techo, muriendo sepultados los dos hombres. A consecuencia de la impresión se halla gravemente enferma la hija de Laureano.

PALMA DE MALLORCA.—Seguramente a principios de septiembre se inaugurará un servicio de aviones entre Barcelona y Palma de Mallorca, haciendo los viajes con regularidad. Es probable que el servicio se prolongue después hasta Italia.

LINARES.—El Ayuntamiento ha aprobado un empréstito de seis millones de pesetas para la ejecución de las obras de alcantarillado y traída de aguas.

TERUEL.—El gobernador ha ordenado que sea clausurada la escuela de Alcañón, a consecuencia de haberse presentado una enfermedad epidémica entre los niños.

VALENCIA.—Las diligencias practicadas demuestran que la estafa que venían realizando las Empresas funerarias es más importante de lo que se suponía. El alcalde posee recibos en que aparece triplicada la tarifa fijada por el Ayuntamiento.

BILBAO.—La Diputación ha acordado conceder un préstamo de 761.948 pesetas a la Cooperativa de Casas Baratas de la Asociación General de Empleados de Oficinas, destinado a la barriada que está edificando en Begoña.

El homenaje a la Banda municipal

La Comisión organizadora del homenaje a la Banda municipal, homenaje que se ha hecho extensivo a las demás instituciones musicales madrileñas, ha entregado las peticiones que se formulan al presidente del Consejo y alcalde de Madrid.

Al magno homenaje que se prepara se han adherido: la Casa del Pueblo, con sus 118 secciones; los empleados y obreros del Ayuntamiento, con sus 22 secciones; los empleados y obreros de electricidad de M. Z. A.; la Cultural de la Casa de la Moneda; los guardas de parques y jardines; el Arte de Imprimir y las corporaciones y musicales, Conservatorio, Sociedad de Autores, Asociación de la Prensa, Musical de Maestros, Filarmónica, Sociedad Cultural de Enseñanza, Agrupación Española de Bellas Artes, Fomento de las Artes, Lar Gallego, Hogar Vasco de Madrid, y de París, Agrupación La Lira, la Musical Extremeña, Asociación Musical, Peña Flauta, Asociación de Profesores de Orquesta y Banda, Unión Riego, Cuartel Venecia, Masa Coral Madrileña, Masa Coral de Bilbao, Orfeones Montañeses, Donostiarra y de Pamplona, y las Bandas de Carabanchel, Pozuelo, Talavera, Málaga, Cartagena, Palma, Eida, Palencia, Coros Rosalia de Castro, Luena y Guadaluara.

Además, han estampado su firma en los pliegos distinguidas personalidades.

El total de firmas se eleva a la respetable cantidad de 91.106.

Comentarios

La tuberculosis, gran tragedia familiar

El fallecimiento de Dionisio del Barrio me impulsa a escribir unas líneas sobre el grave problema social de la tuberculosis.

No conozco lo que hace sufrir esta dolencia, no sé en qué momento, sino a la familia. Es un sufrimiento moral que embarga todos los sentidos, al extremo de convertirse en una obsesión. No se trata sólo de la fatalidad de perder un ser querido de la familia, sino de la lentitud con que el enfermo camina, sin remedio posible, hacia la muerte. Y lo que más desespera es la impotencia a que se ven reducidos todos los elementos. Todas las preocupaciones, todas las energías, los sentimientos, los afanes más nobles se estrellan contra la fatalidad. «En estos momentos, todo es inútil—dice la ciencia—; si hubiesen ustedes accedido a tiempo...»

¿Y qué es acudir a tiempo? ¿Qué el médico vea al enfermo, que diagnostique la enfermedad, que formule un plan curativo? Está bien. Todo esto en las clases acomodadas es factible; pero en las clases media y en la obrera no sirve para nada. La tuberculosis se cura, dicen todos los médicos, acudiendo a tiempo. Hay tuberculosos que hasta se curan solos, sin someterse a tratamiento. Pero ¿cuál es el tratamiento que conviene a la curación de un tuberculoso? Vida higiénica, aires de altura, atmósfera clara, seca, tonificante, buena alimentación, reposo absoluto. Y esto meses y meses, años y años. ¿Cuánto cuesta? ¿Cómo se puede sostener con un salario, aunque sea grande, o con un sueldo? No es posible.

El enfermo, no sabemos por qué misteriosas corrientes de optimismo, siempre piensa que está mejor, que se va a salvar; pero la familia, que conoce claramente la situación, sufre la terrible amargura de la realidad. No hay cura posible. Todo esfuerzo es inútil. Y llorando por dentro, agobiándose de pena y de amargura, hay que fingir alegría ante el desdichado enfermo para seguir alejando de su imaginación la trágica realidad. ¿Cabe mayor tormento?

Se ha venido haciendo política antituberculosa. Se han construido sanatorios, pero éstos en tan reducido número, que resultan, si no ineficaces del todo, por lo menos insuficientes para abarcar el problema.

La familia de Dionisio del Barrio, como todas las familias en tales casos, hizo cuanto pudo por curarlo. Solicitó su ingreso en un sanatorio. Pero la enfermedad se halla tan extendida, que las solicitudes forman cola, van por turno, como vulgarmente se dice. ¿Y sabéis lo que este turno representa para infinidad de enfermos? El agotamiento de las reservas defensivas. Cuando la solicitud se escribe, el enfermo es curable; cuando le toca el turno para ingresar en el sanatorio, ya no lo es. ¡Horrible!

Y aquí empieza el mayor calvario para la familia, porque mientras se aguarda, a que le toque al enfermo ingresar en el sanatorio (nueve meses, un año, acaso más), se hacen todos los sacrificios posibles y hasta imposibles, pero se vive con algún optimismo, con esperanza de salvación; pero cuando el director del sanatorio dice: «Es tarde. Este enfermo es ya incurable», no queda más que el camino del tormento angustioso.

¿Qué hacer en tal situación? La casa en que se vive es reducida y de poca ventilación. En ella está la familia, están los hijos. La enfermedad es infecciosa. La ciencia aconseja el aislamiento del enfermo para liberar a los demás del contagio. Pero ¿cómo hacerlo? ¿Cómo decir al enfermo que en sus cacharros no puede comer ni beber nada? ¿Cómo decirle que no puede besar a sus hijos porque con el beso, que es expresión dulce de cariño, los puede matar? ¿Cómo convencer a éstos, sobre todo si son pequeños, de que no deben arrimarse al enfermo ni besarle? Y a medida que la enfermedad avanza los peligros son mayores.

Y se echa la familia a buscar solución. Alejar a los hijos del posible contagio es ahora el afán más noble, más generoso y humanitario. Pero ¿adónde acudir? El infeliz llama a todas las puertas tras de las cuales cree que puede hallar la solución; acude a ellas con la garganta anudada por la angustia, las lágrimas corriendo por las mejillas; pero las puertas se abren todas con desgana, pesadamente. Tras de ellas hay casi siempre personas de buenos sentimientos, pero también casi siempre impotentes para remediar aquella situación. En los sanatorios y en los hospitales todas las camas están ocupadas. Hay que hacer nuevas instancias, aguardar otra vez que le toque

Emoción y reflexión

Ignoramos lo que pensarán de nuestro intenso y bullanguero entusiasmo los graves oficiales ingleses salvadores de nuestros aviadores y ahora nuestros huéspedes.

En todo caso, no creemos que se encuentren sorprendidos ante las brillantes escenas de alborozo callejero. Ello es tan típico en nosotros como la seriedad y mesura entre los ingleses.

Lo que sí puede haber sorprendido a los ingleses es lo que a nosotros y a muchos de nuestros conocidos inabarcable un país; el exceso de fiestas y dispendios oficiales.

Por más que otra cosa se quiera, es innegable y triste realidad la de que el vuelo ha fracasado. Sin embargo de ello, se organiza un tren especial para traer a los ilustres aviadores y a sus acompañantes. ¿Se nos quiere decir que hubiéramos hecho si el vuelo llega a tener éxito?

Conste que a nosotros no nos parece mal que el Gobierno y los particulares extremen las demostraciones de alegría y entusiasmo. La emotividad es natural en nosotros y—en sus debidos límites—es simpática cualidad. Mas la emoción no debe ser óbice para una prudente reflexión. (De «El Debate».)

Notas del día

DESPUES DEL HALLAZGO DEL «DORNIER 16»

A las dos de la tarde se celebró en el Aero Club un banquete en honor de los marineros ingleses y de los tripulantes del «Dornier 16».

Hicieron uso de la palabra el presidente del Aero Club, conde de San Luis; los embajadores de Francia y Portugal; el comandante de «El Aguila», y, finalmente, el marqués de Estella.

Los comandantes Franco y Gallarza y el capitán Ruiz de Alda salieron ayer de Cuatro Vientos, en dos aviones trimotor, con dirección a Sevilla.

Por la noche, en el expreso de Andalucía, salieron, también para Sevilla, los marineros de «El Aguila».

En la estación les despedieron los ministros de Ejército y Marina.

—Hoy, a las diez de la noche, se celebrará en La Puerta un homenaje popular al mecánico Madariaga.

LOS COMITES PARITARIOS

En la «Gaceta» de ayer se dispone la constitución de los Comités paritarios siguientes: Comercio en General, de León; Despachos, Oficinas y Banca, de León; Transportes a tracción mecánica, de Zaragoza; Harinera y Molinería, de Murcia.

Para presidente del Comité paritario de la Industria Hotelera de Córdoba se designa a don Armando Lencalle.

Para presidente y vicepresidente primero del Comité paritario de Electricidad, Gas y Agua de Córdoba se nombra a don Rafael Padilla y don Francisco Marroyo Gago.

Para presidente y vicepresidente del de Artes Blancas de Córdoba, a don Francisco Povato López y don Victor Serrano Trigueros.

Para presidente del de Siderurgia Metalúrgica y Derivados de Córdoba, a don Julián Azofra.

Para presidente de los Comités de Artes Gráficas e Industrias de la Construcción de León, a don Ismael Norzagaray.

OTRAS DISPOSICIONES DE LA «GACETA»

Se concede al secretario general agrario el derecho a tener representación en el Pleno de la Comisión Interina de Corporaciones Agrarias.

Real decreto aprobando la Carta fundacional formulada por el Patronato local de Formación Profesional de Gijón.

Otro dictando normas relativas al funcionamiento del Instituto de Orientación y Selección Profesional de Madrid.

Otro que se refiere al funcionamiento y organización de las Oficinas de Orientación Profesional.

NOTICIAS VARIAS

El martes marchará a El Escorial el presidente del Consejo, donde permanecerá hasta fin de semana. Estará en Madrid, para asistir a la verbena en el ministerio de Ejército, el

ATLANTIC REFINING COMPANY OF SPAIN. BILBAO SANTANDER GIJON CORUÑA VIGO HUELVA. BARCELONA VALENCIA CARTAGENA MALAGA CADIZ SEVILLA. CORDOBA GRANADA JAEN JEREZ LINARES VALLADOLID ZARAGOZA. MADRID FERNANFLOR. ATLANTIC MOTOR OILS. Exija siempre el Flit en bidón amarillo con franja negra. Todo producto vendido a granel no es Flit. Exija los envases precintados. For mayor: BUSQUETS Hays, y Cia, Cortes, 207 - Barcelona. Madrid, Sevilla, Bilbao, Valencia, Gijón, Vigo, Palma y Ceuta.

SUSCRIPCIONES: Madrid, un mes... 2,50 pts. Provincias, trimestre... 9 — 25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD PÍDANSE TARIFAS Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

En el banquete de los mil, en París

Discurso de León Blum

Queridos amigos: Yo, como Pablo Faure, tengo asignado mi papel en la organización de esta ceremonia. Estoy encargado de hacer un discurso político. No tengo esperanza alguna de salir airoso al expresar, como lo hubiera hecho de haberme dejado libre, los sentimientos que nos animan a todos esta noche: la alegría por hallarnos reunidos y por tener como huéspedes y testigos a los representantes de toda la Internacional y por aspirar con ustedes, como en el banquete de los cien mil afiliados, ese gran soplo proveniente de todos los puntos del horizonte y que impulsa a nuestro Partido hacia la victoria.

No, se me ha encargado que pronuncie un discurso político—discurso escrito—para que pueda ser comunicado hoy mismo a la prensa, discurso suficientemente sensacional para que la prensa pueda comentar mañana. En resumen, no abrigó ninguna ilusión. Estoy encargado por una parte de la «publicidad» de esta reunión, y si el cargo es halagador, en este momento me parece algo penoso.

A partir de la semana próxima, el grupo parlamentario y el Partido mismo—porque no puede separarse uno de otro—van a intervenir en una grave y difícil batalla a la que han de acudir ya serias escaramuzas, y la cual—sea cualquiera su resultado—modificará en plazo breve la situación política.

Noté también que nosotros no somos los que reducen a preocupaciones ministeriales el dramático debate planteado hoy ante el Parlamento. Intervendremos en él, sin ninguna complacencia segura, pero sin animosidad, con la costumbre de oposición al Ministerio, pero estimando su suerte en bien poca cosa al lado de los demás intereses que puedan pesar en nuestra resolución. Por otra parte, ¿por qué habíamos de preocuparnos por ella? No me aventuraré a profetizar ninguna acerca del resultado del voto que habrá de recaer dentro de algunas semanas. Ignoro si el señor Poincaré encontrará o no una mayoría para ratificar los convenios sobre las deudas interaladas, y a decir verdad, el incidente de la sesión de la noche del jueves último, la crisis de entusiasmo pueril y alocado que invadió la Cámara después del discurso de Franklin-Bouillon hacen dudar en la posibilidad de una mayoría. Pero lo que creo poder predecir con visos de certeza es que el Gobierno Poincaré no sobrevivirá mucho a su éxito o a su fracaso. Está condenado a expirar con este debate, inmediatamente si es vencido, de una muerte no muy lejana si resulta vencedor. Suvenirá ante el convencimiento general de la única labor para la que se había constituido—por lo demás en condiciones bastante singulares—estaba ya realizada, de que ya no tiene razón de ser, y la misma

biernos de los Dominios y con el Gobierno de la India la firma de la cláusula facultativa del estatuto del Tribunal de Justicia Internacional.

El Gobierno está examinando las condiciones bajo las cuales pueden reanudarse las relaciones con la Unión de las Repúblicas Soviéticas.

Después trató de la cuestión del paro, diciendo que la primordial preocupación de los ministros es afrontarlo prácticamente.

Se preparan planes para la mejora de los medios de transporte, para estimular el deprimido comercio de exportación, para el desenvolvimiento de las dependencias ultramarinas, para la mejora de la agricultura, para el fomento de la industria pesquera y para el impulso de los mercados agrícolas y pesqueros.

En cooperación con los Gobiernos de los Dominios se estudian medidas con objeto de dar mayores facilidades para la emigración.

El Gobierno tiene en estudio el problema de la reorganización de la industria del carbón, incluso las horas y otros factores, y la propiedad de los minerales. Inmediatamente se llevarán a cabo encuestas sobre la situación de las industrias del hierro, del acero y del algodón. Se presentarán proyectos para enmendar y consolidar la legislación fabril existente, y para dar efectividad a las obligaciones contraídas en Washington en 1919.

También se proyecta una política de limpieza de «shums» (suburbios) y para proveer de un número suficiente de casas para la población.

Asimismo se legislará acerca de la venta de licores, sobre seguros y pensiones. Se presentará una proposición que remede la situación creada por la legislación de huelgas dictada por los conservadores.

Congreso de las enfermeras socialistas

BRUSELAS, 5.—Por primera vez se han reunido las enfermeras en Congreso nacional. Todas ellas pertenecen a la Central Socialista de Servicios Públicos. Al llamamiento de los organizadores ha acudido un crecido número de delegadas de Bruselas, Lieja, Charleroi, Amberes, Gante y otras regiones del país. Casi todas son mujeres jóvenes.

La asamblea ha examinado muchos asuntos, singularmente el relativo a la higiene, así como una escala de sueldos, que en algunas instituciones son escandalosamente bajas.

Se han adoptado los medios conducentes a intensificar la propaganda y ha terminado el Congreso después de un discurso del presidente, doctor Branquart, diputado socialista, que elogió la corrección y el buen sentido de que las congresistas habían dado pruebas durante las sesiones.—Roosbroeck.

Notas de Arte

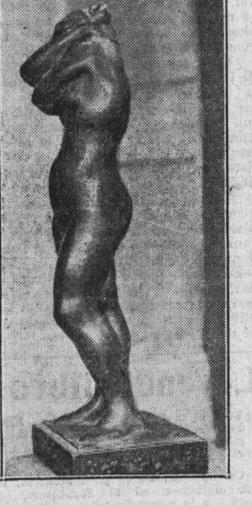
Diálogo de fin de temporada

—Entonces... —Pues que en el Salón de Humoristas no había ni una sola obra que acreditase a un humorista.

—Resultado gracioso. —Gracioso dice usted? No, no resultaba gracioso. Resultaba humorístico. Era esto, la ausencia de humoristas, lo único verdaderamente humorístico del XII Salón de Humoristas. El hecho producía una sonrisa amarga. Es decir, determinaba ese efecto que debe determinar toda obra o hecho humorístico para ser estimado como tal, según Whate.

—Así, pues, el Salón de Humoristas fue, como otras veces, un Salón de Dibujantes, una Exposición de estampas.

—Justo. Eso es. De cualquiera de esos modos debieran denominarse estos Salones de Humoristas españoles.



«Desnudo», notable escultura en bronce, de Juan Aduara, que figura en la Exposición permanente del Círculo de Bellas Artes.

—Por qué hablar de humorismo donde no lo hay ni puede haberlo? En España no hubo ni habrá humoristas. Ni en Arte ni en Literatura, y permítame usted este absurdo distinguo.

—En Literatura dice usted que tampoco hay humoristas? —Tampoco. Yo me río a mandibulata batiendo cuando oigo calificar de humoristas a Gómez de la Serna, a Jardiel Poncela, a Juan José Domenchina, al venerable Rusiñol por esta novela, «La niña gordana», que acaba de publicar... Yo, ¡francamente!, no considero humorista ni a Julio Camba.

—Y dejando el humorismo aparte, ¿había algo de interés en el Salón de... Humoristas? —Hombre! Algo había. Vi allí unas portadas para «La Farsa», con estilizaciones de personajes teatrales famosos, por Félix Alonso, muy afortunadas; notas cómicas muy graciosas de «K-Hito», «Gros», Sebastián Alfara, Manuel Garrido y Joaquín Sama; y unas estampas galantes, muy bellas, de «Demetrio»; unos carteles de Juan José Pedraza, que tiene un plausible sentido de lo que debe ser el cartel; unas acuarelas con escenas populares muy bien observadas, de Adolfo Lozano Sidro; dos estampas, «1830» y «Majas y majos», de factura elegantísima, de «Roberto».

—Finalmente, un estudio de desnudo femenino, rubricado por Luis Bea, que mejoraba los de Raphael Kirchner, acerca del cual me propongo escribir algo. Ya lo leerá usted.

—¿Y por Bellas Artes? —¿Por el Círculo? Algunas cosas; pero le advierto que lo mejor que hay ahora en el Círculo no son ni cuadros, ni esculturas, ni grabados, ni objetos decorativos. Son unas chicas bañándose en la piscina.

—¿Carumbas! —Sí, hombre, sí. Los cuerpos de algunas tienen eurytμία; su carne mojada tiene todo el encanto de la carne limpia, lustrosa, sana. Y luego, cuando, esos cuerpos componen las más graciosas actitudes. Viéndolas se piensa en Grecia y... también en Spencer. Usted recordará lo mucho que tiene escrito Spencer sobre la gracia y la belleza de la dinámica humana.

—Vaya si recuerdo! Y... he de ir por el Círculo a recordar mejor. —No perderá el tiempo. Y después de ver a las nadadoras puede pasar a contemplar unos lienzos de Adolfo Pelayo muy interesantes. Adolfo Pelayo es un pintor ferrosoro enamorado de la forma femenina: la mujer desnuda es su tema favorito. Y yo me lo figuró ante el caballete, todo emocionado, pintando febrilmente el objeto de su devoción, anotando en los lienzos para el Arte lo más hermoso que la Vida ofrece. Ahora bien; esa emoción no le anima durante toda la ejecución de sus obras, y así podemos observar en éstas trozos completamente desatendidos que contrastan con otros tratados con todo cariño, apasionadamente. En ocasiones llega a despreocuparse de figuras enteras, como ocurre en «Vida», donde la figura del hombre es lamentable, mientras que la de la mujer es magnífica, llena de vida, palpante, maravillosa.

—Y de la nueva renovación de obras de la denominada Exposición permanente, ¿qué me cuenta usted? —¿Qué he de contarle? Aquello no es una Exposición; aquello es un mercado al que acuden nuestros mejores artistas (con obras decorativas, industrializadas, hechas sin emoción, cuadros y esculturas pergeñados con la única idea de halagar el gusto del buen burgués, que no sabe una palabra de Arte y compra un cuadro o una talla porque «chará bien» en tal o cual pieza de su hogar.

—Me han hablado de un desnudo de Chicharro... —Vale poco. Está excesivamente dibujado, tiene unos paños horrosos. Realmente, sólo hay bueno en esta pintura—no hay que olvidar que es una pintura y no un dibujo, aunque su autor parece olvidarlo—unas calidades, pocas, en la carne de la mujer.

—Entonces... —Sólo he visto una obra sentida. Una estatua en bronce, de Aduara. Es lo único. Véala. Admirará usted la vitalidad que tiene, verá usted volúmenes muy gratos a la retina. Le gustará mucho. A mí me gustó y la recordaré siempre con complacencia.

Emiliano M. AGUILERA

La escuela y la vida

ELOGIO Y PROPAGANDA DE LAS COLONIAS ESCOLARES

Con este título publica un hermoso trabajo en «La Voz» nuestro compañero en la Prensa José L. Mayral. Excita en sentidos párrafos a la iniciativa privada para que preste su eficaz ayuda a una gran obra: la de las Colonias escolares. Y más concretamente alude a cuantos organismos han dado muestras de sentir honda preocupación por la salud y la alegría de los niños: la Casa del Pueblo, EL SOCIALISTA. Con ello nos honra y consiguientemente aquí nuestra gratitud hacia el señor Mayral.

Todo lo que beneficia a los niños tiene en nosotros los defensores más ardientes, pero no en un terreno teórico, sentimental, sino en el de las realizaciones prácticas. Así fué objeto constante la defensa de la salud de los niños madrileños por parte de cuantas representaciones socialistas tuvo el Ayuntamiento de Madrid. Largo Caballero y Sabarrit hicieron participes del beneficio de las Colonias escolares a un crecido número de niños e impusieron normas de equidad en la selección de colonos; Cordero fué, en su período de concejal, el promotor de las Colonias urbanas. Besteiro, Fernando, de los Ríos y Prieto dieron en el Parlamento notas repetidas de su preocupación por los derechos de la infancia, siguiendo las inspiraciones de su Partido y la influencia de un hombre de la autoridad de Pablo Iglesias, amante de los niños.

Otro Ayuntamiento socialista, el de Bilbao, hizo en aquella población una obra escolar tan admirable que puede quedar como ejemplo a todos los Municipios españoles.

No hay, en este punto, sector político en nuestro país que pueda aventajarnos en orden a estas preocupaciones.

Pero el señor Mayral se dirige más especialmente a la iniciativa privada. Quiere, y ello le honra, una explosión de generosidad pareja a la que él siente. «Hay que pedir—dice—obras de arte a los artistas, y una butaca en cada teatro, y una localidad de teatros en cada plaza, y otra en los espectáculos deportivos para reunir los fondos precisos. Tenemos que pensar el medio de que esos cupones que se regalan a los consumidores en las tiendas para canjearlos más tarde por vajillas y cacerolas sean sustituidos por otros cupones de igual valor y que sean utilizables para adquirir el derecho a enviar a un niño a una playa o a una sierra salutíferas.»

Tiene razón el señor Mayral; no debemos cejar en tan noble empeño, aunque estimemos obra difícil romper la costra de hielo que envuelve muchas almas. No siempre la bolsa privada se cierra a las peticiones generosas como ésta. La Institución Libre de Enseñanza ejerce en este punto, como en tantos otros, un elevado magisterio avalado por el ejemplo.

Desde 1885 viene sosteniendo, sin auxilio oficial de ninguna clase, dos colonias escolares, que tienen su emplazamiento en una playa del Cantábrico; San Vicente de la Barquera. Y en cerca de cuarenta años no ha visto desfallecer ni un momento el ánimo de los donantes, propicios siempre a prestar su auxilio a estas obras.

A este llamamiento responderá la Casa del Pueblo, que ha dado un alto ejemplo de capacidad y de celo por las cuestiones relacionadas con la infancia, creando una casa admirable para los niños con la Fundación Cesáreo del Cerro y una escuela modelo en la Ciudad-Jardín y que proyecta además una Central de Educación.

La Casa del Pueblo tendrá, pues, su Colonia escolar, y como su interés por la infancia es el móvil de toda su actuación política y social, llevará al seno de los organismos oficiales el criterio de estimular la creación de instituciones protectoras de la salud de los niños, en la que está basada todo nuestro porvenir.

LAS ESCUELAS DE LA CALLE DE LUIS CABRERA

Es una barriada totalmente huérfana de apoyo la de la Guindalera. La población obrera es numerosa; abundan los niños que en edad escolar no pueden recibir educación por falta de escuelas. Las familias, haciendo un verdadero sacrificio, envían a sus hijos a los colegios del centro de Madrid, excesivamente congestionados también.

En estas condiciones, un barrio que día con día con cinco grandes Grupos escolares, cerró el que tenía, por ruina del edificio, en el mes de noviembre; los alumnos quedaron en la calle, y solamente un número reducido de ellos recibieron cobijo en un asilo; el de Santa María.

Desde el mes de noviembre ha debido reedificarse la escuela de la calle de Luis Cabrera; ha habido tiempo para ello; pero ha faltado, en cambio, celo por el cumplimiento del deber.

Aún no han comenzado las obras y estamos en julio. Llegará septiembre y no se habrá abierto esta escuela.

En quién reside esta falta de celo y quién agravia a los vecinos de la Guindalera que diariamente piden escuelas para aquel barrio sin que se les escuche?

Llamamos la atención del Ayuntamiento de Madrid por enésima vez acerca del cumplimiento del deber.

«El proceso de Mary Dugan»

Comentario jurídico

«El proceso de Mary Dugan». He aquí una obra teatral interesante, doblemente interesante por su técnica teatral y por sus aflores jurídicos.

Es toda acción y sugestión, y el público perdona de buen grado el matiz melodramático—folletinesco—que tiene la comedia tiene, en gracia del vigoroso interés que le inspira. En general, no es obra de alto bordo literario; adolece de cierta monotonía de diálogo, hay algunos personajes borrosos; pero el indudable talento dramático de su autor ha sabido encontrar en la vida cotidiana motivos suficientes para construir su ficción escénica con originalidad e interés, y sobre todo con certero sentido moderno... pero salgamos prontamente del agro teatral, porque para hacer por él la menguada excursión que suponen las líneas precedentes tuvimos que acudir a los cursos de Literatura que sabiamos colosales al principio de nuestra carrera; y ya un poco olvidados—bien a pesar nuestro—por el afán agotador de la diaria lucha por la vida.

Los aflores jurídicos que tiene, tan copiosamente, «El proceso de Mary Dugan» son los que han movido mi pluma al comentario. Pronto advierte el espectador más ajeno a la vida de la justicia oficial española que está presenciando la versión de otra justicia más nueva, más rápida, más sencilla, más humana y acaso más cierta. «Claro está—se dice el espectador—que esto no es realidad; estoy viendo una función de teatro.» Efectivamente, el asunto se desarrrolla en las tablas; pero el sentido común le replica al buen espectador diciéndole: «Si la justicia pública norteamericana no se administrara de manera sencilla y democrática, no podrías entretenerte ahora con esta obra, que hubiera empezado por no haberse ocurrido a ningún autor de aquel país.»

Toda la función, que tiene tres actos, desenvuelve un juicio oral en caminado a esclarecer si Mary Dugan mató o no a su amante. La procesada está sentada junto a su defensor, en el mismo plano que el fiscal (ambos sin toga); el juez presidente es la única persona que actúa en un plano superior, ocupando su asiento en el estrado. La prueba se va practicando con minuciosidad, con energía atán de saber la verdad de lo ocurrido. La defensa y el fiscal se vigilan atentamente, se protestan mutuamente las preguntas; una palabra del juez decide sobre pertinencia o impertinencia de las preguntas. Las partes acatan serenamente, pero de veras, la autoridad presidencial. No hay los verbalismos nuestros, las preguntas van derechas a lo que debe decir el testigo, que ha jurado sobre la Biblia decir «la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad», sin la solemnidad aburrida de nuestros desfiles de testigos. Depone los

peritos, todos especialistas de verdad; sus intervenciones en casos análogos se cuentan por millares. La seriedad es la norma de cuanto se hace. Hay Jurado; el pueblo oye, ve y juzga; el proceso con la soberanía irrevocable, y a veces también clarividente, del Jurado. Poco a poco se va esclareciendo el hecho, la intervención de unos y otros en el juicio semeja más bien la actividad de una familia o colectividad ocupada en resolver algún problema de interés, que la composita, pero fría y anticuada, actividad de muestras Audiencias, que gracias a la benevolencia y buen sentido natural de sus magistrados—cualesidades españolas en normalidad—no cometen mayores errores.

No hay informes; una breve alusión al Jurado es lo único que hacen la defensa y la acusación al empezar su trabajo. Probablemente, nuestra gente saldría defraudada: mide la capacidad del letrado por su facilidad de palabra; va a escuchar un discurso con más o menos retórica forense, no está acostumbrada a mirar por debajo del alarde oratorio—que las más de las veces cansa a la Sala—la inteligencia, la destreza, la actividad y la lealtad del abogado...

En fin, esta ficción teatral del proceso de Mary Dugan, a quien el Jurado acaba por absolver, nos ha sugerido este comentario jurídico, de que quizá el lector no quiera absolvernos.

Alfonso MAESO

El discurso de la corona británica

En nuestro querido colega «The Daily Herald» vemos el texto íntegro del interesante discurso de la corona, pronunciado en el Parlamento inglés.

El rey comenzó por dar las gracias al pueblo británico por el interés que éste ha mostrado por su salud.

Luego dijo lo siguiente: «Las relaciones con los Poderes extranjeros continúan siendo amistosas. Los peritos independientes financieros nombrados para diseñar los propósitos para un completo y definitivo acuerdo sobre el problema de las reparaciones alemanas han presentado un informe unánime, que al presente estudia el Gabinete, en preparación de una conferencia de los representantes de los Gobiernos afectados. Un arreglo sobre este problema permitirá a los Poderes de ocupación proceder a la evacuación del Rin.

Se han comenzado conversaciones con el embajador de los Estados Unidos sobre el tema del desarme naval, en consecuencia de las cuales espera confiadamente procurarse—en cooperación con los Gobiernos de los Dominios, el Gobierno de la India y los Gobiernos de países extranjeros—una pronta reducción de armamentos en todo el mundo.

El Gobierno considera que ha llegado el momento de someter a arreglos judiciales las disputas internacionales. A tal objeto se está consultando con los

No dejar de comprar «Sin novedad en el frente», de Erich Maria Remarque. Precio, 5 pesetas. De venta en EL SOCIALISTA.

LA BANDERA

A los camaradas carpinteros del hormigón armado, en la inauguración de la suya

¡Aquí está la bandera! Besémosla... ¡y marchemos! Con ella hasta la cumbre del triunfo llegaremos. ¡Ella da brío, da energía! ¡Es el ala sublime de nuestras ilusiones! Y es en la noche negra de nuestras opresiones; nube de fuego que nos guía!

Como rojo fantasma de un caudillo gigante, extendida a los vientos va gritando: «¡Adelante!» ¡El viejo mundo viene abajo!» Y luego, de su boca, con entusiasmo ardiente, en estrofas soberbias sale un himno valiente a la Justicia y al Trabajo.

¡Aquí está la bandera, preñada de ideales! En vez de bendecirla manos sacerdotales, ¡con nuestra fe la bendicimos! ¡Con sudor de las frentes! ¡Con sangre de las venas! ¡Con llanto de coraje! ¡Con negrura de penas! ¡Con las infamias que sufrimos!

¡Santa bandera nuestra, desde hoy te prometemos que contra el enemigo de todos lucharemos, firmes y unidos como hermanos! ¡Sabremos venerarte! ¡Sabremos defenderte! ¡Estás en manos de hombres de puño y alma fuerte! ¡Tiembra de orgullo en nuestras manos!

Para hacerte tan pura, tan hermosa, bandera, el Sol nos dió su oro; nuestra sangre, su hoguera, y nuestros pechos, sus carnes. ¡Tú con nosotros sufres! ¡Con nosotros trabajas y evitas que arrebate la Uraa unas migajas al pobre pan de nuestros niños!

¡Tú pregonas al mundo que no somos esclavos, y cuando en el combate uno de nuestros bravos cae en silencio y queda inerte, tú, piadosa, recoges sus humildes despojos, y, llorando, los llevas entre tus brazos rojos hacia las sombras de la Muerte!

¡Caigamos de rodillas, que está aquí la bandera ante la que no hay valla, ni muro, ni frontera, que no se hunda y no se borre! La bandera que lucha contra el Capitalismo y que, cuando su alzar romate el Socialismo, ¡ondulará sobre su torre!

¡Oh bandera querida, que nuestros duelos calmas y con tus santas luces pones en nuestras almas nobles anhelos de triunfar! Sobre nuestras risueñas esperanzas te meces y sobre sus verdoros deslumbrantes ¡pareces temblor de rosas sobre un mar!

Decididos e intrépidos, vamos tras de tus pasos, a la sombra bendita de tus oros y rasos, bajo tu augusta protección. Y, hollando los cadáveres de ideales mequinos, nos llevas hacia el nuestro por radiantes caminos de libertad y redención.

Erguida ante nosotros, bella, resplandeciente, rozando con tu beso divino nuestro frente, das alientos contra el Mal. Con tu dedo de llamas vas rasgando horizontes, ahuyentando tinieblas, desmenuzando montes ¡y señalando al Ideal!

Miguel R. SEISDEDOS

En Bélgica

El entierro de José Wauters

BRUSELAS, 6.—El traslado de los restos del antiguo militante socialista José Wauters ha constituido una imponente manifestación de duelo.

Detrás del féretro marchaban los miembros de la familia, el gobernador de Brabante, señor Nens; Huysmans, senador liberal de Bruselas. De los socialistas significados y diputados iban nuestros camaradas Periquet, Verdure, Delor, Duchesne, De Verviers, Gheude, Rnard, Lepuse, Hans, Dierkens, los hermanos Van Belle, J. Merlot, Lekeu, Dumoulin.

Representaba al Partido Socialista alemán el camarada Crispin, diputado al Reichstag.

El rey Alberto estaba representado por uno de sus ayudantes de campo. Junto a los miembros de la familia manchaban Vandervele y Hubin, representantes de la Federación de Huy-Waremme y del Consejo General del Partido, respectivamente.

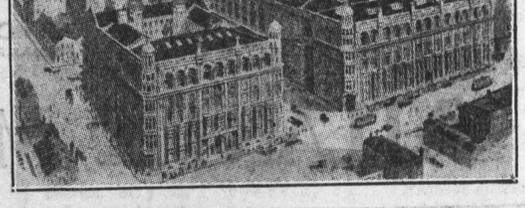
El Gobierno estaba representado por los señores Jaspas, Huysmans, Baels y Janson.

Asistieron también, entre otras muchas personalidades oficiales, el alcalde de Bruselas y el gobernador del Banco Nacional.

En la plaza de Joseph-Stevens fué expuesto el cadáver. La delegación francesa estaba formada por León Blum, Delcourt, diputado y alcalde de Conde, y Paul Faure.

Los compañeros Wibaut y De Roo-de, del Partido Socialista holandés, excusaron su asistencia, anunciando que irían a Waremme.

EL SOCIALISTA. — Redacción y Administración: Carranza, 20.—Teléfono 31862. Apartado 10.036.



OFICINAS CENTRALES DE LA GRAN COOPERATIVA INGLESA WHOLESALE